

# **Dr. Robert A. Peterson, La Iglesia y los últimos acontecimientos,**

## **Sesión 19, El juicio final, Propósitos, Circunstancias, El estado eterno, El castigo eterno**

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Iglesia y los Últimos Tiempos. Esta es la sesión 19, El Juicio Final, Propósitos, Circunstancias, El Estado Eterno, Castigo Eterno.

Continuamos nuestro estudio de los últimos tiempos, específicamente del juicio final.

Habiendo determinado que el momento era al final de los tiempos, después del regreso de Cristo, después de la resurrección y antes de los nuevos cielos y la nueva tierra, comenzamos a analizar los propósitos del juicio final. El propósito principal no es tratar con seres humanos sino con Dios. El propósito principal es mostrar el juicio final.

El propósito principal del juicio final es mostrar la soberanía, la justicia, el poder, la verdad, la santidad y la gloria de Dios. Un propósito secundario es, tengo que decirlo tanto en sentido negativo como positivo, no determinar quién se salvará y quién se perderá. Eso se determina antes de la muerte.

Juan 3:16 al 18, Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. Juan 3:17 al 18, El que en él cree, no está ya condenado.

El que no cree en él ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El fin primordial es la gloria de Dios. El fin secundario no es determinar los destinos eternos, sino asignarlos.

Hemos visto esto muchas veces en Juan 5:27 al 29. Viene una hora cuando todos los que están en sus tumbas oirán su voz y saldrán. Habrá una resurrección.

A los que hayan hecho el bien, les espera una resurrección de vida; a los que hayan hecho el mal, una resurrección de juicio; o sea, volviendo a Mateo 25, ovejas y cabras, a los que estén a su derecha, el rey pastor que regresa, Jesús les dirá: Venid, benditos de mi Padre. Recibid el reino preparado para vosotros antes de la creación del mundo. A los que estén a su izquierda, les dirá: Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

El propósito principal del juicio final es la gloria de Dios. El segundo propósito no es determinar destinos eternos, sino asignarlos. Y luego, en tercer lugar, un propósito terciario del juicio final es determinar grados de castigo, concuerdan los evangélicos, y recompensas. Hay cierto desacuerdo.

Voy a referirme a algunos pasajes. Voy a referirme a algunos pasajes. En primer lugar, los grados de castigo tienen sentido.

Porque aunque el castigo del infierno es eterno, es el mismo en duración; difiere en intensidad del juicio según la pecaminosidad del estilo de vida de cada uno. Y eso tiene sentido. Algunos han pensado que las recompensas obstaculizan la gracia y la maldicen.

Así que lo mejor que puede hacer un amigo mío, un amigo educado, es decir: "Sí, sin duda hay recompensas, pero nos dan coronas y luego se las devolvemos al rey. Bueno, todo es para la gloria de Dios".

Pero a mí me parece que no sólo hay grados de castigo, sino que también hay grados de recompensa. Lucas 19:16 y 17. Voy a ir bastante rápido y tratar de señalar algunas de esas cosas a lo largo del camino.

Lucas capítulo 19:16, 17 y 19, la parábola de las 10 minas. Señor, tu minna ha producido 10 minnas más. Bien hecho, siervo bueno y fiel, buen siervo.

Lucas 19:17, porque en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Su recompensa es grande. El segundo dice: Señor, tu mina ha producido cinco minas.

Y el maestro dijo: Tú estarás a cargo de 5 ciudades. Me parece que un grado de dones y responsabilidades es proporcional a diferentes recompensas. Escucha, ser parte del reino es la mayor recompensa que existe.

Esto es algo así como una añadidura a lo anterior. ¿Es literal en términos de responsabilidades en la nueva tierra? No lo sé, tal vez sí. Señor, aquí está tu minna .

Lo puse en un pañuelo. Tenía miedo porque eres un hombre severo. Está criticando a Dios, el amo.

Tomas lo que no depositaste y cosechas lo que no sembraste. Yo te condenaré con tus propias palabras, siervo malvado. Y él lo destierra para que los mate delante de mí.

No tiene buena pinta. Parece que lo condenan, lo juzgan. De hecho, le quitan su recompensa y se la dan al que tenía los 10.

Entonces, me parece que no dice grados de castigo, sino grados de recompensa. Romanos 2.5, estáis acumulando ira para vosotros mismos, les dice Pablo a los hipócritas. Estáis acumulando ira.

Parece que hay grados de castigo. Lucas 12 parece tener ambos: Lucas 12:47 y 48.

Jesús contó una parábola sobre la preparación, que vimos que era el propósito principal de los pasajes del juicio final, ciertamente en los Evangelios. Lucas 12: El amo de ese siervo vendrá en un día que no espera, y a una hora que no sabe, lo despedazará y lo pondrá con los infieles. Y el siervo, ese siervo conocía la voluntad de su amo.

El siervo que conocía la voluntad de su señor, pero no se preparó ni obró en consecuencia, recibirá una paliza severa. Pero el que no sabía e hizo lo que merecía la paliza, recibirá una paliza leve. ¿No es esto un grado de castigo? Entiendo que es una parábola, pero el punto de la parábola parece ser grados de castigo.

Golpes fuertes, golpes leves. Mateo 11:22 y 24. Mateo 11:22.

En el día del juicio será más tolerable el castigo para Sodoma y Gomorra que para vosotras, Tiro y Sidón. Será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma que para vosotras, Capernaúm. Éste es ciertamente un grado de castigo.

1 Corintios 3:12 al 15 es nuestro pasaje final. En este contexto, los que construyen parecen ser los ancianos, los líderes de la iglesia. Pablo utiliza dos imágenes, una de ellas es la de un horticultor.

Él planta y otros edifican sobre su iglesia, su fundamento. Lo sienta, las plantas y otros cultivan una imagen de edificio. Él pone el fundamento y otros edifican sobre su fundamento.

En el contexto aquí, si alguien construye, parece que son los ancianos de la iglesia, especialmente por interpretación; la aplicación se refiere a cada creyente. Si alguien construye sobre el fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno y hojarasca, cada uno se hará manifiesto, y el día lo revelará. El día que lo hagan con DESV mayúscula, hablando del último día.

Porque por el fuego se revelará, y el fuego probará la calidad de la obra que cada uno haya hecho. Si permanece la obra que alguno ha construido sobre el fundamento, recibirá una recompensa. La fidelidad parece ser lo que está sucediendo.

La fidelidad tiene recompensa. Si la obra de alguno se quema, él sufrirá pérdida de recompensa, aunque él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Ambos se salvan. El anciano fiel obtendrá una recompensa. El otro la perderá.

Así me parece a mí. El propósito más importante del juicio final es que Dios sea glorificado en el juicio de cada persona. Sin embargo, eso no significa cortar el cordón umbilical de la evangelización, el testimonio del evangelio, la planificación de la iglesia y las misiones, porque Dios ama a los pecadores.

Él ordena que el evangelio llegue a todo el mundo. Él ofrece el evangelio gratuitamente. Y, sin embargo, Dios no perderá.

En segundo lugar, el juicio final no determina los destinos, sino que los asigna. En tercer lugar, existen grados claros de castigo acordes con la justicia de Dios.

Al parecer, también hay grados de castigo. La recompensa por la fidelidad de los creyentes. Circunstancias del juicio final.

Dios será el juez. En aproximadamente la mitad de los pasajes, es el padre. 1 Pedro 1:7, si invocáis como padre a aquel que juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor durante el tiempo de vuestro destierro, sabiendo que fuisteis redimidos por Cristo.

El padre es el juez. Además, no nos vamos a volver. Romanos 14.10. El hijo también es el juez en mi opinión.

La mitad de los pasajes. Mateo 25, las ovejas y los cabritos. El rey Jesús asigna los destinos eternos.

Mateo 16:27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y pagará a cada uno conforme a sus obras. El Hijo pagará.

El hijo es el juez. Lo mismo vimos en Juan 5:28-29. A la voz del hijo del hombre, los que están en sus sepulcros saldrán a una resurrección, ya sea de vida o de juicio. Hechos 10:42 es importante en este sentido.

Donde Pedro dice: Dios nos ha mandado, Pedro dice: predicar al pueblo y dar testimonio de que él es quien ha constituido a Dios juez de vivos y muertos. Ha constituido a Dios por Dios juez de vivos. De él dan testimonio todos los profetas.

Y todo aquel que cree en él, recibe perdón de pecados por su nombre. Ese es el Hijo. Ese es el Hijo.

Asimismo, 17:31. Dios ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia por medio de un hombre a quien ha designado. Y de esto ha dado garantía a todos al resucitarlo de entre los muertos. El juez es el Padre.

El juez es el Hijo. ¿Es el juez explícitamente el Espíritu Santo? No. Por eso, si me hicieran una pregunta como teólogo sistemático, diría: ¿quién es el juez en el último día? Diría que la Escritura atribuye aproximadamente la mitad de los pasajes al Padre, la otra mitad al Hijo y nunca al Espíritu.

Pero como el único Dios es inseparable de las tres personas, yo diría que la Santísima Trinidad es el juez del último día, especialmente el padre y el hijo. Mencionaría específicamente que la Escritura nunca atribuye ese juicio al espíritu, manteniendo así un fundamento bíblico, estricto y exegético en mi teología. Pero luego daría un paso más y lo identificaría como sistematización, incluyendo al Espíritu Santo.

Lo más cercano que tenemos es Juan 16. Él convencerá al mundo de pecado, justicia y juicio. No es el juicio final.

Sin embargo, sí muestra una obra de convicción del espíritu. ¿Quiénes serán juzgados? Los ángeles y todos los seres humanos. Los ángeles.

Un versículo desconcertante. 1 Corintios 6:2 y 3. Los corintios se están llevando unos a otros a los tribunales, hermano contra hermano, y Pablo está molesto. ¿No tenéis entre vosotros ancianos que puedan servir de jueces? Estáis compareciendo ante incrédulos.

¿Cuál es tu problema? ¿No sabes que juzgaremos a los ángeles? 1 Corintios 6:2 y 3. ¿Qué significa eso? Después de enseñar estas cosas durante años y pensar en ello, lo mejor que puedo hacer es decir: No sé, pero tal vez digamos amén al juicio de Dios. Y entonces, he aquí que miro mi comentario favorito de 1 Corintios de Ciampa y Rosner, y eso es lo que dicen. Me puse muy feliz.

¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles? Juzgaremos al mundo. 2 Pedro 2:4 dice que Dios condenó a los ángeles malos. No perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a prisiones de oscuridad para que los guardaran hasta el juicio.

Judas 6 es similar. Mateo 25:41, el Rey Jesús dice a la oveja y al cabrito: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. El diablo también es un ángel caído.

Él y sus demonios, suponiendo que los demonios son lo mismo que los ángeles caídos, serán condenados al infierno. Apocalipsis 20:10 dice que el diablo que los engañó fue arrojado al lago de fuego donde están la bestia y el falso profeta, y ellos,

en plural, serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Los ángeles serán juzgados.

Todos los seres humanos serán juzgados. Romanos 2:5 y 6, hemos leído esto varias veces: los hipócritas están acumulando juicio para sí mismos. Versículo 6, Dios pagará a cada uno conforme a sus obras.

A los que, con paciencia y buenas obras, buscan gloria, honor e inmortalidad, les dará vida eterna. Esta no es salvación por obras, sino juicio por obras. Pero a los que son egoístas y no obedecen a la verdad, sino a la injusticia, les sobrevendrá ira y furia.

Entonces Dios lo invierte. A, B, y luego B prima, A prima. Habrá tribulación y angustia para todo ser humano que hace lo malo, el judío primero, también el griego, pero gloria y honra y paz para todo el que hace lo bueno, el judío primero, y también el griego.

Porque Dios no hace acepción de personas. Reconozco otra interpretación, la de Doug Moos, que dice que esto es hipotético, y sin embargo Thomas Schreiner, CEB Cranfield y la mayoría de los comentaristas finalmente dirán que no, que no se refiere a la justificación, sino a la santificación. Y cuando Dios salva a alguien, no es simplemente que le da una absolución de lo que será verdad en el último día.

La justificación es crucial, pero él les da su espíritu y produce en ellos buenas obras, amor, etc., demostrando la realidad de su justificación, mediante la santificación continua. En cualquier caso, todos los seres humanos serán juzgados.

Romanos 3, versículo 6. Pablo es acusado de predicar demasiada gracia. Esto lo llevará a una licencia. Pablo está muy enojado.

De ninguna manera es Dios injusto al traer la ira. Para Pablo es impensable. De ninguna manera, porque entonces ¿cómo podría Dios juzgar al mundo? Eso es un hecho.

Esto es una presuposición de su pensamiento; por supuesto, podría decir que Dios va a juzgar al mundo, y eso demuestra que castigará con justicia el pecado. No es injusto al infligir ira, porque todos sabemos que juzgará al mundo.

El mundo de los pecadores, del que hablaremos en Apocalipsis 20:12 y 13, al que volveremos, tiene a todos los seres humanos, grandes y pequeños, ante Dios en el gran trono blanco. ¿Quién es el juez? A veces el padre, a veces el hijo. Yo diría que, en una formulación sistemática, la Trinidad.

¿Quiénes son juzgados? Ángeles malvados, seres humanos malvados. ¿Cuál es la base del juicio? Para usar la abreviatura que suelen usar las Escrituras, son los

hechos, las obras, las acciones, que revelan lo que hay en el corazón. En términos generales, son los pensamientos, las palabras, los hechos.

1 Corintios 4:5. Estoy comprometido con la teología exegética adonde sea que me lleve. Si modifica esto o aquello, que así sea. Si modifica otras cosas, me parece bien.

Al final, prefiero ser bíblico que teológico. ¿Quieres decir que dejarías cabos sueltos en tu sistema? Sí. Dejarías antinomias, aparentes contradicciones y paradojas.

No estaría de acuerdo con contradicciones reales, pero sí, prefiero ser bíblico que teológico. ¿Realmente quiero que la Biblia se adapte a mi sistema? No. Y reconozco que la Biblia no es un libro de teología sistemática; es un libro de historias, es la historia de Dios, pero él enseña mucha teología a lo largo del camino, y podemos juntar la mayor parte de ella.

Otra cosa es que, como dice Calvino, cuando Dios abre su santa boca, es decir, cuando habla en las Escrituras, lo creemos, lo recibimos, lo obedecemos, nos guste o no. Podría darle algunas doctrinas que no son mis favoritas. El pecado original, la doble predestinación y el castigo eterno son las tres principales.

¿Les creo? Sí, bien entendido porque no tengo duda de que la Escritura así lo enseña. En todo caso, en 1 Corintios 4:5, Pablo dice, hablando de su ministerio, no juzguéis antes de tiempo, antes de que venga el Señor, el cual sacará a la luz lo oculto en las tinieblas y pondrá de manifiesto los propósitos de los corazones. Entonces cada uno recibirá de Dios su alabanza.

Los motivos y propósitos del corazón se revelarán. ¿Te ha pasado esto alguna vez? Me pasó a mí otra vez hace poco. Tengo malos pensamientos sobre alguien. Me alegro mucho de no haber dicho nada, y luego me enteré de la situación.

Estaba totalmente equivocado. No estaban siendo astutos ni mintiendo. Yo solo tenía una comprensión muy parcial de la situación.

Era una situación diferente. Dios no tiene una comprensión parcial de la situación. Y el último día revelará los motivos, NVI, los propósitos, ESV, del corazón.

¿Debemos preocuparnos por eso hasta altas horas de la noche? No. Jesús murió por todos nuestros pecados. Debemos ser sinceros en la medida en que comprendamos nuestros motivos.

¿Los entendemos perfectamente? No. ¿Es mi trabajo cavilar, entrar en el interior y tratar de aclararlo todo? No, no. Eso es un error.

No, sigue adelante, vive para el Señor. Cuando las cosas salen a la luz, las confiesas. He conocido creyentes que , durante años, tuvieron cosas en sus vidas que no deberían haber estado allí.

Ni siquiera lo sabían, y algo sucede, y entonces se dan cuenta, oh Dios mío, he estado alimentando amargura en mi corazón durante 20 años hacia esa persona. Estaba allí. Ellos nunca lo supieron.

Dios se lo hizo saber y ellos se arrepintieron de inmediato. ¿De verdad crees que conoces todos tus pecados? Pero, afortunadamente, Dios sí los conoce y Jesús murió por ellos.

Ríes y lloras. Toda palabra descuidada será juzgada. Mateo 12, 36.

Jesús es un predicador duro. ¡Vaya! El árbol se conoce por su fruto.

El buen árbol se conoce por sus buenos frutos. El mal árbol se conoce por sus malos frutos. ¡Camada de víboras!

Hombre, no tenía a Norman Vincent Peale, por supuesto, en cuanto a hablar con amabilidad a todo el mundo. No, él es misericordioso y ataca a los líderes religiosos que lo necesitan. Me sorprende el capítulo 6 de los Hechos, donde muchos, incluso entre los sacerdotes, creyeron en él.

¿Lo habrían hecho si él hubiera actuado con cautela? No, no. Los atacó, y eso se les quedó grabado en la mente a algunos. Comenzaron a cuestionarse, y eso creó dudas, y más tarde, por la gracia de Dios, creyeron. ¿Cómo puedes hablar lo bueno cuando eres malo? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

El hombre bueno, de su buen tesoro saca lo bueno; el hombre malo, de su mal tesoro saca lo malo. Por eso os digo que en el día del juicio, que es el momento, todos darán cuenta de cada palabra negligente que pronuncien, porque por vuestras palabras seréis justificados, y por vuestras palabras seréis condenados.

El juicio se basa en lo que hacemos. No, se basa en la gracia y la fe. Lo que hacemos fluye de la gracia y la fe.

Si hemos creído, si no, somos el árbol malo que produce cosas malas, malas palabras, malos pensamientos, malas acciones, y somos condenados con justicia. Las personas no son condenadas por no creer en Jesús. No me malinterpreten.

La única salida es creer en Jesús, pero ¿qué tan justo sería eso por parte de Dios? Tú nunca lo escuchaste, así que estás condenado. No, ellos están condenados, y están condenados si nunca lo escucharon, según mi mejor entendimiento, por sus

pensamientos, palabras y acciones pecaminosas. Es por eso que no hay apelación en el pasaje del juicio.

Oh, Señor, no lo entiendes. Yo hice más bien . No, ellos solo están callados.

Simplemente se los condena, pero, sobre todo, una y otra vez, el juicio se basa en los hechos. Lo vimos en Mateo 5:18 y 19.

No me volveré más. A la voz del Hijo del Hombre se abrirán los sepulcros y saldrán los que hayan obrado mal, a una resurrección de juicio.

Vaya, eso tiene mucho sentido. Eso es bueno. Eso es justo.

Aquellos que han hecho el bien resucitarán para vivir. ¿Es eso salvación por obras? No, es un juicio por obras. ¿Adivinen quiénes son los que han hecho el bien? Las personas que creen en Jesús son salvas por la gracia gratuita de Dios. Y, como nos recordó John Murray, por cierto, él estuvo de acuerdo con mi interpretación de Romanos 2.

Dice, mira. No dice mira. Su comentario de Romanos, John Murray, el antiguo volumen NICNT.

La salvación no es sólo justificación, sino también santificación para toda la vida. Esto es tanto la salvación de Dios como la justificación.

La santificación es la absolución que Dios nos hace de una vez por todas cuando creemos en Jesús y la justicia de Cristo se aplica a nuestras cuentas bancarias espirituales. La salvación también es obra suya y eso puede manifestarse en el juicio final.

La fe puede manifestarse. Santiago 2, lo repito. Muéstrame tu fe sin obras.

Eso es imposible. Y te mostraré mi fe por obras. Apocalipsis 20.

Muy fascinante. En algunos pasajes, hay pasajes predestinados y de juicio. ¿En algunos pasajes de juicio, hay temas predestinados?

Pero hay algo importante. Gregory Beale tiene razón en su magistral comentario sobre el Apocalipsis. Las críticas que ha hecho todo el mundo, incluidos los liberales, dicen que se trata de una interpretación notable del Apocalipsis.

Pero el énfasis en el juicio ante el gran trono blanco se pone en los hechos. Entonces vi tronos. No es eso.

Entonces vi un gran trono blanco. Eso es todo. 20:11.

Y al que estaba sentado sobre él, la tierra y el cielo huyeron de él, como dijimos antes. Entonces vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono. Y los libros fueron abiertos.

Son los libros de las obras, pero otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida, y fueron juzgados los muertos por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras.

Esos son los libros, según lo que habían hecho. Esos son los hechos.

El mar entregó a los muertos que había en él. En otras palabras, la resurrección es para todos, en todas partes, y no importa cómo mueran ni dónde. La muerte en el Hades, la muerte en un sepulcro, entregó a los muertos que había en ellos.

Y fueron juzgados, cada uno de ellos, ¿adivinen qué?, según lo que habían hecho. Si alguno no tenía su nombre escrito en el libro de la vida, era arrojado al lago de fuego. Así que hay dos maneras de hablar de ello.

En términos de responsabilidad humana, somos juzgados según nuestras obras, ya sea que revelemos que fuimos salvos por gracia a través de la fe en Jesús o que no lo fuimos. ¿Qué es este libro de la vida? Beal tenía razón, Gregory Beale, Comentario sobre el Apocalipsis.

Es el registro celestial del pueblo de Dios. Es el censo de la nueva Jerusalén. Es la lista de los elegidos.

Es lo predestinado en tensión. En algunos otros pasajes, tenemos indicios de esto. Mateo 7, Nunca os conocí, apartaos de mí, hacedores de maldad.

¿Qué implica? Si los conociera de manera que pudieran salvarse, se salvarían. No los conocía de manera que pudieran salvarse. Él conoce a todo el mundo.

Él sabe todo sobre ellos. No habla de su omnisciencia. No lo niega.

No, él está hablando de Juan 10. Yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Él está hablando del conocimiento de la salvación.

Pero ese no es el acento. El acento es un juicio basado en hechos. Imagen completa, pensamientos, palabras y hechos.

Así pues, para resumir la doctrina del juicio final, esto sucederá al final de los tiempos, después del regreso de Jesús, después de que las personas hayan resucitado, deban resucitar para comparecer ante el juez, antes de los nuevos cielos

y la nueva tierra. Y, yo diría, antes del milenio, si los premilenios tienen razón, y luego antes de los nuevos cielos y la nueva tierra.

En eso todos están de acuerdo. Propósitos. Dios será glorificado en el destino de cada ser humano .

El segundo objetivo, y muy importante, no es determinar los destinos, sino asignarlos. En tercer lugar, habrá grados de castigo. Parece que también habrá grados de recompensa, y eso no impugna la gracia.

Es el resultado de la gracia combinada con la fidelidad humana para la gloria de Dios. Además, digamos que las ciudades de la parábola son literales. ¿De acuerdo? Mi piadoso amigo, David Calhoun, digamos que él obtiene diez ciudades, y digamos que Peterson obtiene una.

¿Adivina qué? Todo le pertenece a Jesús. Él me pertenece a mí. Yo le pertenezco a él.

Entonces, si Petersonville tiene una ciudad y Calhounville tiene diez, yo puedo ir a Calhounville cuando quiera. Así que, Dios mío, les diré una cosa: ser resucitado, glorificado, santificado y estar en la nueva tierra como parte de todo el asunto, eso es todo lo que hay en mi libro. Lo otro es la guinda del pastel, y si Dios quiere recompensar más a algunos de sus siervos, alabado sea su nombre.

Eso es maravilloso. Me encanta. Circunstancias del juicio final.

Dios es el juez. Explícitamente, en la mitad del pasaje está el padre, en la otra mitad está el hijo. Dios mío, el hijo es Dios, amigos míos.

Ningún hombre ni ningún ángel ocupa el lugar de Dios en el juicio final. ¿Quiénes son juzgados? Los ángeles malvados son juzgados. No sólo ellos, sino también los seres humanos malvados.

¿No comparecerán todos los seres humanos ante el juicio? Sí. En este contexto nos referimos a ser juzgados negativamente. Seremos declarados justos ante los hombres y los ángeles.

El evangelio que escuchamos ahora es un veredicto exacto, ya emitido, del veredicto del último día, el veredicto aún no emitido de nuestra justificación. Técnicamente, la justificación, como dice en Romanos 5:19, y el pasaje de Mateo donde Jesús dijo, por tus palabras serás salvo. Mateo 12:35, ahí mismo, 35, 36, 37.

Por tus palabras serás justificado; por tus palabras estarás contento. La justificación, técnica y propiamente, como cualquier otro aspecto de la salvación, todavía no está.

Oh, en realidad sí. La entendemos ahora, realmente, realmente, pero la entendemos en parte.

Todavía no has visto nada. Seremos justificados en el último día. Indefectiblemente, todos aquellos que verdaderamente fueron justificados por Jesús en esta vida, en el ya, serán declarados justos ante Dios y los ángeles en ese día, como un aspecto todavía no de la salvación.

Aunque a algunos les resulte difícil coordinar esto, que es función de la teología sistemática, con otros datos bíblicos, el juicio no se basará en la fe, sino en la fe manifestada. No se puede juzgar la fe y a Dios sólo por juzgar; júzguenos fielmente. La fe, por así decirlo, demostrada, muéstrame tu fe con tus obras.

Eso es exactamente lo que hace. Y el fruto malo de los árboles malos conduce a la condenación. El fruto bueno de los buenos, ¿cómo me convertí en un buen árbol? Por gracia mediante la fe.

Y, por cierto, esa santificación de por vida, que es donde se manifiestan esas buenas obras, es la obra, ¿no es mía? Sí, lo es, nosotros trabajamos. No trabajamos en la justificación. Cooperamos con Dios en la santificación.

Ah, entonces todo es para nuestra gloria, ¿no? No, Dios mío. Es para la gloria de la Trinidad.

La Trinidad produce esos buenos frutos. Dame pruebas. Con gusto las daré.

Es Dios, Filipenses 2, versículo circular, mejor dejo de decir versículo circular. Es Dios, Padre, Hijo, Espíritu Santo, Creador, quien en nosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Filipenses 2:12 y 13 específicamente.

El Hijo produce fruto. Sin él nada podemos hacer, Juan 15. Las buenas obras que se manifiestan en el juicio por el cual somos absueltos son el fruto que nosotros producimos, que el Señor produce en nosotros y a través de nosotros con nuestra cooperación, al estar unidos a la vid que es Jesús.

¿Estoy diciendo que las buenas obras de santificación son obras del Padre y del Hijo? Sí, y del Espíritu, Gálatas 5. El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz y paciencia. La Trinidad produce esas cosas en nosotros. Por lo tanto, no tiene sentido que las hagamos.

Oh, definitivamente lo hacemos. Hemos sido salvados gratuitamente por la gracia de Dios. Nuestras ataduras han sido liberadas y ahora cooperamos con Dios para su gloria.

El Padre, el Hijo y el Espíritu trabajan en nosotros, y nosotros, como el socio menor del bufete de abogados, como el jugador, Dios es el gerente, obedecemos. Confiamos en su poder. Alabamos su gloria.

Caminamos con él, y eso también es por su gracia. Pasamos al estado eterno, al castigo eterno. El infierno, en el sentido de todavía no, es un infierno intermedio, como vimos.

Lucas 16, el hombre rico va allí. 2 Pedro 1, 2 Pedro 2:9, pero ese no es realmente el infierno del que estamos hablando en general. El infierno es el estado final.

Sigue la segunda venida. Ovejas y cabritos, Mateo 25:31. El Hijo del hombre viene en su gloria, divide las naciones.

Apártense de mí, malditos son para el fuego eterno, Mateo 25:31. Sigue a la resurrección. A la voz del hijo del hombre, saldrán de sus tumbas, de los sepulcros, algunos a una resurrección de juicio.

El castigo eterno sigue al juicio final, Apocalipsis 20:11-15. Vi el gran trono blanco. Todos están de pie ante él, y algunos son arrojados al lago de fuego.

Así pues, el castigo eterno es el infierno como estado final, no como estado intermedio. En segundo lugar, el amo del infierno. Me resulta difícil creer que haya habido confusión sobre este punto, pero la ha habido en la historia de la Iglesia.

El amo del infierno, como el amo de todo lo demás, es el Señor Dios Todopoderoso. ¡Dios mío! No Satanás.

Satanás recibe el peor castigo en el infierno. Mateo 25:41. Apártate de mí, y serás maldito en el fuego eterno.

Prepárense para el diablo y sus ángeles, Apocalipsis 20:10. El diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego, donde él, el falso profeta y la bestia, serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. El diablo no es el Señor de nada.

Bueno, él es el Señor de su reino malvado. ¿Cómo es eso? Ciertamente no es el Señor del cielo ni del infierno. Dios es el amo del cielo, la tierra y el infierno.

Si hay algo más que me estoy perdiendo, él es el Señor de eso también. Él es Dios. Lucas 12:5. Les digo, versículo 4, Lucas 12, no teman a los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más.

Pero os enseñaré a quién debéis temer: temed a aquel que, después de haber quitado la vida, tiene poder de arrojar al infierno. ¿Es ese el diablo? No, es Dios, por supuesto.

Un hecho que para muchos resulta muy chocante es que Dios está presente en el infierno. En realidad no debería sorprendernos. Dios está presente en todas partes.

Oh, vamos, ¿de dónde sacas eso de que Dios está presente en el infierno? De hecho, en Apocalipsis 14 se habla del cordero, la imagen más frecuente de Cristo en el Apocalipsis. En Apocalipsis se habla del cordero. De hecho, en todas las ocasiones, menos una, se utiliza tal vez unas 14 veces, no tengo el recuento exacto.

Una vez se usa en un metáfora, la bestia que sale del mar tiene cuernos como de cordero. En cualquier otra ocasión, se trata del hijo de Dios. Por supuesto, hablando de su sacrificio, de su ser Salvador.

Y Apocalipsis 14 es poderoso. Apocalipsis 14, los idólatras en el último día, 14:10, beberán el vino de la ira de Dios, vertido puro en el cáliz de su ira. Y serán atormentados con fuego y azufre en presencia de los santos ángeles y en presencia del cordero.

Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. No hay descanso ni de día ni de noche. Los santos ángeles estarán en el infierno, no sufriendo sino glorificando a Dios para su gloria.

Y lo santo, la santidad, la justicia, la ira. Jonathan Edwards tiene razón. Dios está presente en todas partes.

Oh, Él no está presente en todas partes de la misma manera. Él está presente en el cielo o en la nueva tierra en gracia, compañerismo, amor, misericordia, comunión y gloria. Él está presente en el infierno en gloria.

Él está presente en el cielo o en la nueva tierra en gloria, santidad, justicia e ira. Dios está presente en el infierno. En nuestra próxima lección, describiremos el infierno y luego, aleluya, pasaremos a describir los nuevos cielos y la nueva tierra.

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre Doctrinas de la Iglesia y Los Últimos Tiempos. Esta es la sesión 19, El Juicio Final, Propósitos, Circunstancias, El Estado Eterno, El Castigo Eterno.